

MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE y ANTONIO OSETE

# El guarda jurao

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

MÚSICA DEL MAESTRO

**TOMÁS BARRERA**



Copyright, by F. de la Puente y Osete, 1908

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1908



A Pedro Badia: recuerdo  
fetuoso de mis reconocidos  
amigos

Los Antores

21

EL GUARDA JURAO

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley

---

# EL GUARDA JURAO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

**MANUEL FERNANDEZ DE LA PUENTE y ANTONIO OSETE**

*música del maestro*

**TOMAS BARRERA**

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, la noche del  
1.º de Agosto de 1908



MADRID

R. VELASCO, IMP. MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DEP. 7

Teléfono número 552

1908

# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

FORA.....	SRA. SANZ.
JOAQUINA.....	SRTA. FABINÓS.
TÍA PACA... ..	SRA. VILLANUEVA.
PEDRO.....	SR. CRUZ.
QUINITO.....	POVEDANO.
DON ANDRÉS.....	BENITO.
SIMÓN.....	NART.
TÍO MATÍAS.....	FUENTES.
DON LOPE.....	RAFART.





# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

La escena representa un monte de caza hacia la parte de la izquierda; hacia el fondo y derecha tierras de cultivo y arboleda; en primer término derecha una casa rústica con puerta practicable; es de mañana.

### ESCENA PRIMERA

JOAQUINA, QUINTO, DON ANDRÉS, SIMÓN y DON LOPE; todos con aperos de caza, menos Quinto, que los lleva de pesca

#### Música

TODOS (saliendo.)  
Buen día se ofrece,  
sin viento y sin sol;  
quien vuelva sin caza  
no tiene perdón.

AND. De aquí a treinta pasos  
me pienso estrenar.

LOPE No habrá quien no tire  
cual menos, cuál mas.

—

JOAQ. Para que no yerre el tiro  
al ver la liebre saltar,  
tomar bien la puntería

y sin tregua descargar:  
que en los lances de la caza  
y en los lances del amor  
es un tonto de remate  
el que pierde la ocasión.

AND. Dice bien mi esposa;  
yo siempre fui así.

LOPE (Por Joaquina.)  
Esta es una liebre  
que no tiene fin.

AND. Ya estoy impaciente.  
SIMÓN También lo estoy yo.  
Ya van los muchachos  
entrando en calor.

JOAQ. Campos, montes y arboleda  
nos invitan al placer;  
caza, flores y alegría,  
¿quién mas puede apetecer?  
que de todos los placeres  
no hay ninguno superior  
á los lances de la caza  
y á los lances del amor.

AND. Bien dice mi esposa.  
QUIN. Pues claro que sí.

LOPE (A Joaquina.)  
¡Vaya una... escopeta.

AND. (Interponiéndose.)  
No hay más que pedir.

JOAQ. Buen día de caza  
me pienso llevar.

LOPE ¡Que tiemblen los montes!

AND. ¡Pues no han de temblar!

TODOS Preparemos municiones á destajo  
y en seguida, monte arriba y monte abajo  
valerosos y bricosos como el Cid,  
no haya liebre ni conejo con pellejo,



ni paloma, ni chorlito, ni vencejo  
que no vaya boca abajo hacia Madrid.  
Guerra á muerte á cuanto corre y cuanto  
todo caiga de rondón á la cazuela [vuela;  
como signo de batalla colosal,  
y entre pieles y entre plumas y entre cuernos  
toda España y toda Europa pueda vernos  
de Diana sobre el regio pedestal...

¡A correr,  
á triscar,  
á subir,  
á bajar,  
sin ceder,  
sin parar,  
á vencer,  
á cazar!...

### Hablado

- JOAQ. Estoy en mi centro. El monte es para mi  
una segunda naturaleza.
- AND. Y para mí. ¿Qué placer hay comparable al  
de la caza?
- QUIN. El de la pesca. (1)
- AND. ¡Por Dios, Quinito! Si el pescador de caña  
es en nuestros días el símbolo de la forma  
poética...
- QUIN. ¿Por qué?
- AND. Porque está llamado á desaparecer.
- JOAQ. Y usted, Quinito, ¿por qué no se dedica á  
la caza, como su papá?
- QUIN. Por este pequeño defecto de la vista. Para  
mí el *Sport* tiene que ser cosa del tacto.
- JOAQ. ¿Y cómo ve usted los peces?
- QUIN. Son ellos los que me ven á mí.
- AND. Y huyen.
- QUIN. ¡Cá! No señor: muerden el anzuelo, yo lo  
siento y tiro.
- LOPE. Aquí donde ustedes lo ven, también caza.  
¡Caza corazones!
- QUIN. No señor: pes-co.
- JOAQ. ¿Tamb én en el mar?
- LOPE. También.

---

(1) Don Lope—Don Andrés—Joaquina—Quinito—Simón.

- AND. ¿Y qué pescado es su especialidad?  
QUIN. El bacalao á la vizcaina.  
LOPE. ¡Ja, ja! ¡Es muy gracioso! ¡¡Muy gracioso!!  
AND. ¡Sí, muy gracioso, muy gracioso! (Aparte.)  
¡Lástima de p-rdigenada!  
JOAQ. ¿Pero es que ustedes quieren que pasemos  
aquí la mañana?  
QUIN. Yo voy á mi puesto. (Echando á andar y trope-  
zando con Joaquina.)  
JOAQ. ¡Eh! ¡Quinito! Que por aquí no es...  
QUIN. Perdone usted, pero me he dejado los lentes  
en la quinta y no veo nada: ya le dije que  
estaba muy mal de los ojos.  
JOAQ. Pero no del tacto.  
QUIN. Tambiën se lo he dicho á usted.  
LOPE. Y nosotros, ¿dónde vamos?  
AND. Yo tengo que hablar antes de irme con los  
caseros. Simón: dí al tío Matías que salga.  
SIMÓN. Va, señorito (Aparte.) El amo debe haber  
visto ya los sembraos. (Entra en la casa.)  
QUIN. A propósito, don Andrés: ¿cuando vamos á  
ver á esa hermosura salvaje de que nos vie-  
ne usted hablando?  
JOAQ. ¿Quién? ¿Fora?  
AND. Sí.  
JOAQ. Cualquier cosa te llama á ti la atención.  
Supónganse ustedes que se trata de una  
muchacha vulgar llegada aquí al acaso y  
recogida por los cortijeros.  
AND. Pero no me podrás negar que presenta ras-  
gos verdaderamente originales.  
QUIN. Diga usted. ¿Todos los rasgos...? (1)  
AND. ¡Quite usted de ahí, sicalíptico!  
LOPE. ¿Qué ha dicho? ¿Otra gracia?  
JOAQ. Este Quinito debe ser un seductor terrible.  
LOPE. Como se pasa la vida en los ríos, tiene re-  
cuerdos de todas las lavanderas.  
QUIN. (Sacando un pañuelo.) Mire usted uno.  
LOPE. (Enseñando una cicatriz que lleva Quinito en la cabe-  
za.) ¡Mire usted otro!  
SIMÓN. Aquí sale el tío Matías. (Aparte.) No me qui-  
siá yo ver en su pellejo.

(1) Don Lope—Don Andres—Quinito—Joaquina.

## ESCENA II

DICHOS, TÍO MATÍAS Y TÍA PACA

- MAT. Bien venidos sean los señores y la compañía.  
PACA ¡Tanto güeno por aquí!  
AND. ¿No nos esperabais?  
JOAQ. ¡Hola, tía Paca! (1)  
QUIN. (Cercándose á Joaquina á quien toca en un hombro.)  
Diga usted, Joaquina.  
JOAQ. ¿Se quiere usted estar qui-to?  
QUIN. Una pregunta: ¿es guapa la cortijera?  
JOAQ. ¿Para qué le sirven á usted los ojos?  
QUIN. Para usar lentes.  
PACA ¡Y qué guapa esta la señorita! ¡Pues el señor también está hecho un pollo! Me acuerdo del día que nos dejeron que te casabas, digo, que se casaba usted con don Andrés.  
MAT. ¡Paca...!  
PACA Deja que lo cuente. Yo me eché á reir con tu a mi gana creyendo que era una broma: el tío Matias se quedó mirándome á la cara como un pasmao, y Pedro... Pedro rompió á llorar como un cachorro. ¿Qué pensaría entonces el zagal que era eso de casarse?  
AND. Bueno, bueno: basta de charla.  
MAT. (A la tía Paca.) ¿Le quiere cailar?  
PACA ¿A quién ofendo yo? (2)  
JOAQ. A nadie, tía Paca; pero es que ellos tienen que hablar de sus cosas y...  
PACA Ya no rechisto.  
QUIN. (Al tío Matias.) Diga usted, guarda.  
MAT. Soy el cortijero, señorito.  
QUIN. (Aparte.) ¡Me luzco si le hago la pregunta!  
AND. Pues tengo que decirle al tío Matias, que la hacienda no produce lo que debe.  
MAT. ¡Señorito!

Guarda

(1) Tío Matias—Tía Paca—Don Andrés—Joaquina—Quinito.

Guarda

(2) Quinito—Tío Matias—Don Andrés—Tía Paca—Joaquina.

- AND. Escasamente saco de ella para la contribución y esto no puede seguir así.
- SIMÓN (Aparte.) Esto va bien.
- MAT. Llevamos unos años muy secos y mis esfuerzos resultan estériles.
- AND. Brazos es lo que necesitan las tierras.
- MAT. Ya les doy los míos.
- AND. Son pocos.
- MAT. Y los de mi mujer... y los de Fora.
- AND. Dírasles los de tu hijo, que es mozo fuerte, y ya verías el resultado.
- SIMÓN (Aparte.) ¡Ahí! ¡Ahí le duele!
- MAT. No tóos hemos de ser esclavos del terruño. A él le dió por los libros. .
- PACA Y que vamos á tener un abogao que va á ser una gloria.
- QUIN. ¿Otro? ¡Éramos pocos...!
- AND. Si lo que gastais en él lo empleáseis en las tierras, otra cosa sería de todos.
- MAT. Hágase u-ted cargo...
- AND. Yo necesito que mis fincas me produzcan lo que deben producir. Vamos, señores.
- SIMÓN (Aparte) Dentro de un mes soy el amo del cortijo.
- JOAQ. (Aparte.) ¡Pobre gente! (A don Andrés en el momento de marcharse.) Pero atiende, hombre...
- AND. Ya me lo dirás por el camino. (A don Lope, saliendo) A cazar, Lope.
- JOAQ. (A la tía Paca.) Yo lo amansaré.
- PACA (Suplicante.) ¡Señorita...!
- QUIN. (Cogiendo de un brazo á Joaquina, que lo rechaza á su vez.) Nosotros por mis lentes.
- JOAQ. ¡Pero, hombre...! ¿otra vez?
- QUIN. Usted dispense, creí que era usted el guarda. ;;Guarda!!
- SIMÓN Aquí estoy, señorito.
- JOAQ. (A la tía Paca.) Volveré dentro de un momento.
- QUIN. (Aparte y sigiloso) ¿Eh? ¿una cita! ¡Y yo sin lentes! ;;Guarda!!
- SIMÓN A sus órdenes.
- QUIN. Deme usted el brazo.
- SIMÓN ¿De pesca, señorito?
- QUIN. Ahora no: a la vuelta.

### ESCENA III

TÍO MATÍAS y TÍA PACA (1)

- MAT. ¡Mal haya sean la pobreza y la vejez que nadie las quiere!
- PACA No te desesperes, hombre; la señorita no pué consentir que el amo nos quite la hacienda.
- MAT. Y en cuanto á nuestro hijo...
- PACA Nuestro hijo acabará su carrera, pese á tóos los amos del mundo.
- MAT. Dios lo quiera; pero no estoy muy seguro de su aplicación.
- PACA ¿Cómo que no?
- MAT. Allá veremos. Quizás no ande el amo muy descaminao.
- PACA Cállate, que viene el muchacho.

### ESCENA IV

DICHOS y PEDRO (2)

- PEDRO Buenos días.
- MAT. ¿Te levantas ahora, hombre?
- PACA No tenía por qué madrugar.
- PEDRO ¿Quién ha venido esta mañana á la hacienda que se oyen por ahí voces y tiros como de una partida de caza?
- MAT. Los amos.
- PEDRO ¿Don Andrés y doña Jaquina? ¿Por qué no me han llamado ustedes? Yo les hubiera acompañado.
- PACA Ya va con ellos Simón.
- PEDRO Eso no le hace.
- MAT. Tienes razón. Yo debo salirles al encuentro. Dame la escopeta. (La tía Paca entra en la casa.)

---

(1) Tío Matías—Tía Paca.

(2) Tío Matías—Tía Paca—Pedro.



PEDRO           Olvidar es mi destino.  
JOAQ.           ¿Pero todo?  
PEDRO           Todo no.

—  
Yo recuerdo en este instante  
á una niña candorosa,  
juguetona y caprichosa,  
y de rostro angelical;  
que juraba ser constante  
al que ciego la adoraba,  
y olvidó lo que juraba  
con perfidia sin igual.

—  
JOAQ.           No está mal de memoria  
                  por esta vez,  
                  mas tenga el estudiante  
                  más caridad;  
                  pues siempre los ensueños  
                  de la niñez,  
                  los borra con el tiempo  
                  la realidad.

—  
PEDRO           (Acercándose á ella y cogiéndola de la mano.)  
                  La realidad me dice  
                  que en estos campos,  
                  no hay nada que no sepa  
                  que nos amábamos;  
                  la realidad me dice  
                  que estás más bella;  
                  la realidad me dice:  
                  quíerela, quíerela .

—  
JOAQ.           (Rechazándole.)  
                  La realidad te dice  
                  que soy casada;  
                  que aquellas ilusiones  
                  hay que olvidarlas;  
                  la realidad te dice  
                  que no me quieras;  
                  la realidad te dice:  
                  déjala, déjala.

### Hablado

- JOAQ. Mira, Pedro, vamos á lo que importa.  
PEDRO Usted dirá.
- JOAQ. La situación que has creado en tu casa es insostenible.
- PEDRO ¿Y quién tiene la culpa de mis locuras?
- JOAQ. Acaso quien trata de remediarlas. Yo respondo de la tranquilidad de tus padres y de tu porvenir, con una sola condición.
- PEDRO ¿Cual?
- JOAQ. Que me devuelvas las cartas que no me quise devolver cuando me casé.
- PEDRO Las he roto.
- JOAQ. No te creo.
- PEDRO No las tengo en mi poder.
- JOAQ. Pero puedes tenerlas.
- PEDRO Según y como.
- JOAQ. Vé que estriva en ello la felicidad de tus padres.
- PEDRO ¿Pero á dónde quiere usted llevarme por estos caminos?
- JOAQ. A la realidad. A que tus padres sean dichosos; á que yo pueda vivir tranquila y... á que tú te cases con Forá, como es justo.
- PEDRO ¡Ah! ¡También á usted le han dicho!...
- JOAQ. ¿Quién ignora en el pueblo ese hermoso idilio?
- PEDRO ¿Se burla usted?
- JOAQ. ¿Yo? ¿Burlarme yo? ¡No faltaba más! ¿Conque quedamos en que tendré esas cartas en mi poder esta misma noche?
- PEDRO Eso; esta misma noche; ¿dónde nos vemos?
- JOAQ. A las once bajaré yo al huerto de la quinta; tú llegas por el lado de la puerta que da al campo y me las entregas.
- PEDRO No faltaré.
- JOAQ. ¿Supongo que no me guardarás rencor?
- PEDRO De ninguna manera; prefiero que seamos buenos amigos.
- JOAQ. Esta es mi mano.
- PEDRO (con pasión.) ¡Ya era hora que volviera á tenerla entre las mías! (besa su mano.)



- JOAQ. (Espantada.) ¡Por Dios! ¡Pedro, por Dios!  
(Van á salir á escena Quinito y Simón cuando ven á Joaquina y Pedro y escondiéndose tras unos arbustos cada uno de ellos, dicen: ¡Caracoles!)
- PEDRO ¡Nada, nada; no ha sido nada; no ha pasado nada!
- JOAQ. ¡Eres muy malo!
- PEDRO ¡Como cambian los tiempos! ¿eh? Quedamos en que á las once, ¿no es eso?
- JOAQ. A las once. Adiós (Yéndose por donde vino.)
- PEDRO Adiós. (Entrando en la casa.)
- QUIN (saliendo.) ¿Y para esto he ido yo por los lentes?

## ESCENA VII

QUINITO y SIMÓN

- QUIN. Donde menos se piensa salta la liebre.
- SIMÓN Y digo yo; ¿qué debe hacer un guarda jurao?
- QUIN. Cumplir lo que ha jurao.
- SIMÓN Coger al cazaor furtivo en el fregao.
- QUIN. Y quitarle la liebre que ha cazao.
- SIMÓN Supongo que será usted ciego, señorito.
- QUIN. No del todo; pero seré mudo; no me gusta dar malas noticias á los amigos. ¡Y yo que pensaba pescar! Diga usted, ¿la cortijera es joven?
- SIMÓN Sesenta y dos años.
- QUIN. No me diga usted más. ¿Y esa vaquera que dicen que es tan bella, por dónde anda?
- SIMÓN (Aparte.) En seguida se lo digo yo á este.
- (Alto.) A la orilla del río.
- QUIN. Voy á pescar. (Mutis.)

## ESCENA VIII

SIMÓN solo

¡Güenas están las mujeres! La que menos necesita pa ella sola un guarda jurao como yo, con cañana, bandolera, chapa y remig

ton. Esto es un maquinomio. Pedro chalao po el ama; Fora chalá por Pedro; yo chalao por Fora, y el amo chalao del tó En una palabra: el ama e caza, Perico e caza, Fora e caza, yo e caza, y al amo se la cazan. Pero no sera. Pa algo tengo esta escopeta y soy tan bruto. Aquí no caza naide más que yo; yo que debo ser el arrendador del cortijo y el marío de Fora. ¿Que qué hay que hacer pa esto? Infiernarlos á tós. Me río yo de la cara que va á poner la tía Paca cuando se entere de los amoríos de su hijo con Fora. Daré la güelta por el corral y así no topo con nadie. Soy un felómeno. (Vase.)

## ESCENA IX

FORA sola

### Música

Como peña que cae del monte  
y en el llano se viene á parar,  
sin que sepa ni cómo ni cuándo  
en el mundo me vine á encontrar.  
En invierno no temo á las nieves,  
en verano no temo al calor,  
y los aires que envía la sierra  
a mi cuerpo le prestán vigor.  
Sin tocas la frente,  
sin calzas los pies,  
yo subó los montes,  
los bajo después.  
Lo mismo que piedra  
que nadie tiró,  
que rula, y que rula,  
lo mismo soy yo.

—

El mujir de la vaca me alegra,  
el ladrar de los perros también,  
con salvaje furor desafío  
los peligros allí donde estén.

No me asusta el rugir de los truenos,  
ni el aullido del lobo feroz,  
ni el granizo que troncha las ramas  
ni el chispazo del rayo veloz.  
Sin tocas la frente,  
sin calzas los pies, etc., etc.

## ESCENA X

FORA y PEDRO que sale de la casa con la escopeta al hombro

### Hablado

PEDRO           ¿Tú aquí, Fora? (1)  
FORA             Ya me ves. Vengo á buscarte.  
PEDRO           Pues dí lo que sea, que tengo prisa.  
FORA             ¿Prisa? Tú no debes tener prisa más que pa  
verme á mí. ¿Me ves? ¿Pues qué más pue-  
des desear? Digo, estas eran anoche tus pa-  
labras. ¿O es que se pué cambiar en tan po-  
cas horas?  
PEDRO           No, mujer, no; pero tomas las cosas tan al  
pie de la letra...  
FORA             Tuya es la culpa. No he tenío más maestro  
que tú y las estrellas, ¡ellas me han ense-  
ñado á conocer el tiempo! tú, á quererte, á  
desear estar junto á tí, á esperarte con im-  
paciencia, á buscarte con ansia, palabras tuyas, toas, toas palabras tuyas...  
PEDRO           Está bien, mujer, está bien; pero hay otras  
ocupaciones ineludibles.  
FORA             No me vengas con latines, Pedro: lo que  
hay es que han llegao los amos, que te está  
resquemando en el corazón algo que no  
quiero decir lo que es, y, vamos, que lo que  
no pué ser, no pué ser...  
PEDRO           ¿Pero qué sarta de tonterías estás diciendo?  
FORA             Sí, tonterías... como si yo no supiera tus pa-  
saos amores con esa señorita improvisá; co-  
mo si no me importara tu cariño; como si

---

(1) Pedro—Fora.

- podiera consentir la loba que le arrebataran lo que es suyo, ¿lo oyes? Solamente suyo...
- PEDRO Bueno, mujer, en eso estamos: ¿pero qué tiene que ver una cosa con otra?
- FORA Tiene que ver que tú no vas esta mañana en busca de esa.
- PEDRO ¿Qué estás diciendo?
- FORA Que tú no vas esta mañana en busca de esa si yo no voy contigo.
- PEDRO ¿Estás loca?
- FORA Y hay más. Es preciso que hoy mismo sepan tus padres y sepa ella que nos queremos.
- PEDRO ¡Fora!...
- FORA ¿No dices que tu cariño es bueno? ¿Que el amor te lo santifica? ¿Pues á qué tener oculto el nuestro?
- PEDRO No es aún ocasión de publicarlo.
- FORA Tú me has enseñao que el camino más corto es la verdá.
- PEDRO Buenc, bueno. Todo se andará, Fora; pero ahora mi deber me llama á otra parte.
- FORA Pero no te irás.
- PEDRO Sí me iré.
- FORA Estoy yo aquí pa impedirlo.
- PEDRO O me dejas el paso libre ó no respondo de mí... Fora...
- FORA Bien está. Ya sé lo que queria saber. Veste.
- PEDRO Hasta luego. (Vase foro derecha.)
- FORA ¡Hasta luego! ¡Dios mío! ¡Lo he perdido pa siempre!

## ESCENA XI

FORA y SIMÓN

- SIMÓN Buena tremolina he armao. Ni Napoleón cuando fué á la morisma. Desalá corre la tía Paca á contarle á su marío el noviaje de Pedro y Fora. Quea puesto el primer cepo. Vamos al segundo. (Viendo á Fora.) ¡Chica! ¿Qué haces tú aquí?
- FORA Lo que á tí no te importa.

SIMÓN           ¿Pero es que estás llorando?  
FORA            ¡De rabia!  
SIMÓN           Ven acá que yo te consuele, cachorrilla mía.  
FORA            (Dándole un puñetazo.) ¡Arre allá!  
SIMÓN           ¡Ay, ay! ¡No me hagas cosquillas!  
FORA            Dame la escopeta, Simón.  
SIMÓN           ¿Has visto algún lobo?  
FORA            He visto lo que no quería haber visto.  
SIMÓN           ¡Ves como yo no te engañaba!  
FORA            Dame la escopeta.  
SIMÓN           ¡Tonta! De aquí á la noche tiempo hay.  
FORA            ¿Qué quieres decir?  
SIMÓN           ¿Acaso no los has oído como yo?  
FORA            ¿A quién?  
SIMÓN           A ellos: á Pedro y á la señorita.  
FORA            ¿Qué? ¡Acaba!  
SIMÓN           Se han citao pa esta noche á las once en el  
                  jardín de los señores.  
FORA            ¡Mentira!  
SIMÓN           ¿Como me llamo Simón!  
FORA            ¡Si no pué ser!... ¡Si no cabe tanta maldá en  
                  el mundo! ¡Yo nesecito verlo!  
SIMÓN           A poca costa. Yo te llevaré.  
FORA            No he menester de nadie.  
SIMÓN           ¡Y que yo esté perdío por este cardo pun-  
                  choso!  
FORA            ¿Pa qué no tendré yo las garras de las águi-  
                  las y el veneno de las serpientes?...

## ESCENA XII

DICHOS, TÍO MATÍAS y TÍA PACA

MAT.            (A tía Paca.) ¿No te lo venía yo diciendo?  
PACA            Pero no es él; es ella.  
SIMÓN           (Viéndolos salir.) ¡La nube! Esto va bueno.  
MAT.            Aquí la tenemos. ¡Fora! (1)  
FORA            ¿Qué quién ustés?  
PACA            Déjame que yo me entienda con ella.  
MAT.            Déjame á mí. ¡Fora!  
FORA            Diga usted.

(1) Tía Paca—Tío Matías—Simón—Fora.

- MAT. Eres una... desagraecía.  
FORA ¡Tío Matías!...  
MAT. ¿Te parece bien lo que estás haciendo en esta casa?  
FORA ¿Qué hago yo de malo?  
MAT. Levantar de cascos á nuestro hijo.  
SIMÓN Esto va bueno. (A parte.)  
PACA ¿Es así como pagas el pan que te damos?  
FORA ¡No me haga usted hablar, tía Paca!  
PACA ¡Y aun se revuelve la muy!...  
MAT. Desde ahora mismo estás demás en esta casa.  
PACA Muy bien dicho.  
SIMÓN Vamos, tío Matías, tía Paca...  
FORA ¿Pero Pedro sabe lo que ustedes hacen?  
MAT. ¡Pedro! ¡Y se atreve á nombrarlo!  
PACA ¡Cuando yo digo que esta es un diablo en forma de mujer!  
FORA ¡Pero piensen ustedes lo que va á ser de mí!  
MAT. Haberlo pensao tú antes. Adentro, Paca, adentro, que no quiero perderme. Ven tú también, Simón, que tenemos que hablar.  
SIMÓN Allá voy. (A Fora.) Espérame aquí. (Entran todos en la casa)

## ESCENA XIII

FORA y QUINTO

- FORA ¡Y he destrozao mis manos labrándoles la tierra, y me se han deshecho los pies apacnando las vacas, y por ellos me ha quemao el sol, y me ha curtío el aire! ¡Y soy yo, yo, la que recibe este pago!
- QUIN. (Saliendo.) ¡Una mujer! ¡Y guapa!  
Moza más fermosa  
non ví en la pradera.  
¡Esta es la vaquera  
de la Finojosa!  
(Acercándose) Joven, distinguida joven.
- FORA ¿Quién va?  
QUIN. ¡El dios Cupido, disfrazado de pescador!  
FORA ¡Déjeme usted; no quiero ver á nadie!

- QUIN. ¡Pero diga usted, paloma silvestre!...
- FORA (Entre sí.) ¡Para cuando son las tempestades!
- QUIN. (Aparte.) Pues lo que es esta no se va sin un abrazo.
- FORA (Entre sí.) ¡Para cuando el rugir de los truenos y el aullar de los lobos!
- QUIN. (Yendo hacia Fora.) Así, como el que caza una mariposa. (La abraza.)
- FORA (Dando á Quinito una bofetada.) ¡Arre allá! ¡Cana-lla! ¡Ladrón!
- QUIN. ¡Zapateta!
- FORA ¡Ya tengo con quién desahogar mi rabia! (Pe-gando á Quinito.)
- QUIN. ¡Ay! ¡Ay! ¡Los lentas! ¡Socorro! ¡Socorro!
- FORA (Siguiendo pegándole.) ¡Toma, toma abrazos!
- QUIN. ¡Socorro! ¡papa! ¡que perezco!
- SIMÓN (Saliendo.) ¿Pero qué pasa aquí?
- FORA ¡Lo mató!
- QUIN. ¡Ay! ¡Ay!
- SIMÓN (Deteniendo á Fora.) ¡Quieta, Fora, quieta!

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Decoración de huerto; á la derecha la casa de dos pisos, con puerta practicable, á la que dan acceso dos ó tres escalones. Al foro é izquierda, formando ángulo, tapia no muy alta; y casi al proscenio, del mismo lado, una puertecita que figura dar el campo. Telón foro campo.

### ESCENA PRIMERA

DON ANDRÉS, luego QUINITO y á poco JOAQUINA

- AND. La verdad es que no viene mal de cuando en cuando una visita de estas. Hacienda, tu amo te vea. Dice el pastor que no hay más que cincuenta y cuatro cabezas y para mí que son cincuenta y siete. Pues vamos al aprisco y viéndolo por mis propios ojos, mientras él duerme, no hay miedo de que me engañe. Y yendo á esta hora tampoco doy ocasión á que Joaquina me tache de avaro. ¡Avaro! ¡Si supiera ella lo que cuesta ganarlo, no sería tan pródiga!
- QUIN. (saliendo.) Las diez y media; todos reposan; me escondo entre unas matas y cuando ella baje á la cita, me presento yo en lugar del otro y... el *delirium tremens*.
- AND. ¡Eh! ¿Quién anda ahí?
- QUIN. ¡El marido! ¡Qué oportuno, hombre, qué oportuno! (A don Andrés.) Soy yo, don Andrés.
- AND. ¿Y á qué bajas tú aquí á estas horas?
- QUIN. A buscar grillos.
- AND. ¿Otro chistecito?
- QUIN. Ya, ya. ¡A tomar el aire!
- JOAQ. (Desde dentro.) ¡Andrés!
- AND. ¿Qué hay, Joaquina?
- JOAQ. (Saliendo con una luz en la mano.) ¿No se acuestan ustedes todavía? (1)

---

(1) Joaquina—Quinito—Don Andrés.



- QUIN. Yo no tengo prisa.  
AND. Estoy esperando á Simón para decirle lo del cortijo.  
JOAQ. Anda, anda y acuéstate; mañana lo verás; ya es muy tarde.  
QUIN. Sí, sí, don Andrés, ya es muy tarde. ¡A la cama! ¡A la cama!  
AND. No; para mí no; la noche está espléndida y quiero gozar de este fresco tan delicioso.  
JOAQ. (Aparte.) ¡Dios mío! ¡Y el otro que no debe tardar! (Alto.) Sí, pero mañana hay que madrugar.  
AND. Madrugaremos: vete tú á tu cuarto y haz preparar el mío.  
QUIN. ¡Anda! ¡Duermen separaos!  
JOAQ. Como quieras; pero debías retirarte.  
AND. ¿Ves? Ya viene Simón. Hasta mañana, mujercita mía. Que duermas bien.  
JOAQ. Adiós. (Entra en la casa.)  
QUIN. Que se acuerde usted de apagar la vela.

## ESCENA II

DON ANDRÉS, QUINITO y SIMÓN

- SIMÓN Buenas noches, señorito y la compañía. (1)  
AND. Mira; aquí tienes el contrato de arrendamiento del cortijo; no le falta más que estampar tu nombre; léelo y si las condiciones te parecen bien. .  
SIMÓN Acetás toas.  
AND. Bueno; y ¿cuales son tus propósitos?  
SIMÓN El primero casarme con Forá.  
QUIN. ¡Qué valiente es!  
AND. Me agrada; ¿lo sabe ya ella?  
SIMÓN ¡Ca! ¡No señor! Ni hace falta que lo sepa dinda que el cura tenga ya el guisopo levantao.  
AND. Eres un lince.  
SIMÓN Usted me comprende, señorito. Vamos á ser un arrendador y un amo que ni cortaos del mesmo tronco.

---

(1) Quinito—Don Andrés—Simón.

- AND. Bueno, hombre, bueno; hasta mañana.  
SIMÓN. ¡Ah! Y que le coste á usted que soy agrae-  
ció.
- AND. Eso me gusta; adiós.  
SIMÓN. Y que al primer cortijero que haiga le lla-  
maremos Andresillo.
- QUIN. ¿Y si es chica?  
AND. Está bien.  
SIMÓN. Y usted nos hará la mercé de ser el pa-  
drino.
- AND. Sí, hombre, sí; vete.  
SIMÓN. Y le traerá usted muchos regalicos de la  
corte.
- AND. Muchos.  
SIMÓN. Pues voy á pedirle á usted un favor muy  
grande.
- QUIN. A este le ha hecho la boca un fraile.  
AND. Acaba de una vez.  
SIMÓN. Pues que el primer regalo sea un cencerro  
é plata como el que tié el hijo de la tía Ce-  
rila.
- AND. Lo tendrás.  
QUIN. Cuenta con el cencerro.  
SIMÓN. Pues que Dios le dé á usted muchos años de  
vida (Yéndese.) ¡Yo con cortijo, con mujer,  
con Andresillo, con cencerro! ¿Qué más, qué  
más pue desear un bestia como yo? (Vase.)
- AND. (Cerrando la puerta.) ¡Anda con tres mil de á  
caballo!
- QUIN. Pues sí que es un automóvil.  
AND. A descansar, Quinito.  
QUIN. ¿Y usted, no se recoge?  
AND. Para mí es muy temprano.  
QUIN. Y para mí también.  
AND. Yo voy á dar una vuelta por el campo.  
QUIN. Bien hecho. La noche está muy aprepósito.  
Ande usted, ande usted.
- AND. (Aparte.) Este espera aquí á la doncella. Vea-  
mos. (Alto.) ¿Por qué no te vienes conmigo?  
QUIN. ¡De noche por el campo, y con lo poco que  
yo veo.
- AND. (Aparte.) ¿No lo dije? (Alto.) Te llevaré del  
brazo.
- QUIN. Mire usted que me voy á romper algo.

AND. No tengas cuidado que yo veo por los dos.  
QUIN. ¡Pues no dice que ve! (Aparte.)  
AND. Anda, anda.  
QUIN. (Aparte.) Me ha descompuesto la combina.  
AND. (Saliendo del brazo con Quinito.) Dejaremos la  
puerta entornada para la vuelta.

### ESCENA III

SIMÓN, luego FORA

SIMÓN (Asomando por encima de la tapia.) Ya se han retirado á dormir. Fora, da la vuelta y espera junto á la puertecilla que voy á descorrer el cerrojo. (Cayendo dentro.) Y vamos con lo último, ú séase, á que Fora se convenza de la traición de Pedro, es decir; lo último no; lo último vendrá después; porque Pedro tiene que escapar por alguna parte y por algo traigo yo esta carga de sal. (Trasteando el cerrojo de la puerta.) ¡Calle! Si está descorrió. Por algo dicen: más callao que un cerrojo. Si este hubia hablao no hubia yo tenío nesecidá de saltar la tapia. Pasa, Fora.

FORA (Entrando.) Gracias, Simón.

SIMÓN Chica; te han cambiao. Si tan fina estás por tan poco, ¿qué guardas pa cuando te enteres de lo mucho güeno que tengo que decirte?

FORA Habla de una vez.

SIMÓN Pues has de saber... Pero, vamos por partes: ¿qué voy ganando yo si te demuestro que Pedro te engaña?

FORA Lo que tú quieras.

SIMÓN (Aparte.) Cuando yo decía que no era la misma. (Alto.) ¡Ay, Fora! Así, así te quiero yo. Lechuguica tierna. Pero no dejes de darme una rabotá de cuando en cuando, que también el vinagre es fuerte y no hay ensalá buena sin vinagre.

FORA Veste, Simón. Ya debe ser la hora. Van á venir.

- SIMÓN Me voy, sí, pero no sin darte una gran noticia. ¡Toma estas arras en señal de matrimonio!
- FORA ¿Qué me das aquí? ¿Qué es esto?
- SIMÓN El contrato de arrendamiento del cortijo.
- FORA ¿Eh?
- SIMÓN Mira, mira. Estos garrapatitos son la firma del amo y aquí no falta más que poner mi nombre.
- FORA ¿Echan al tío Matías del cortijo?
- SIMÓN Merecido lo tenía. ¿No te echó él á tí? Ya ves. Volver como ama al mismo sitio de donde salistes arrojá como un perro.
- FORA ¡Trae, trae! (Coge el contrato que se guarda en el pecho.)
- SIMÓN ¿Te convences ya de que no hay más que un hombre que te merezca?
- FORA Bueno, sí, déjame.
- SIMÓN (saliendo.) ¡Ay! ¡ay! Me paice que puedo contar con el cencerrillo. (Fora cierra la puerta.)

#### ESCENA IV

FORA, luego JOAQUINA

- FORA Las once deben estar al caer. Aquel grupo de estrellas me lo dice. Poco pué tardar. ¡Ahora van á saber tos quién es Fora. (Oyendo pasos.) ¡Ah! ¡Ella! ¡La mala hembra! (se oculta.)
- JOAQ. Ya debe estar Andrés descansando. No se ve luz en su habitación. ¡Qué ansias tengo de recoger esas malditas cartas! (Oyendo pasos.) ¡Eh! ¿quién va?
- FORA (Presentándose.) ¡Yo! (1)
- JOAQ. ¡Fora!
- FORA Sí, Fora; la mesma.
- JOAQ. ¿Qué buscas aquí? ¡Pronto!
- FORA ¿Pronto? ¡Espacio y muy espacio; que si de una vez había de expresar toa la rabia, tos los celos, toa la desesperación que aquí

(1) Joaquina — Fora.

me bullen, no palabras, rugidos saldrían de mi boca!

JOAQ. Márchate por donde has venido, que no estoy de humor para escucharte.

FORA Pues hay que oirme, señorita.

JOAQ. Vete, ó llamo.

FORA ¿A don Andrés ó á Pedro?

JOAQ. ¡Fóra...!

FORA ¿A cuál de los dos? ¿Al joven ó al viejo? ¿Al tuyo ó al mío?

JOAQ. ¡Calla... maldita!

FORA ¡Maldita tú... tú que quíes arrebatarme lo que me pertenece!

JOAQ. ¿Pero qué estás diciendo, miserable?

FORA ¡Sí! ¡Finge, finge! ¡Cómo se conoce que te han educado en la ciuda. ¿Qué he de decir? Lo que ya me había contaó este, (Por el corazón.) que no me ha engañaó nunca, y lo que me están haciendo ver estos (Por los ojos.) que no puen mentirme... ¡que tienes una cita con mi hombre!

JOAQ. ¿Estás loca?

FORA ¡Sí, con mi hombre! ¡Con el que abrió mis ojos á la luz de la vida, con el que me ha enseñaó á querer, es decir, a quererlo á él con toas las fuerzas de mi alma, ¡que son muchas!

JOAQ. ¡Fóra!

FORA Pero vengo dispuesta á que no se me arrebatte lo que es mío.

JOAQ. ¿Eh?

FORA A que no destruyas mi felicidad ó á contárse-lo to al amo para que él se entienda contigo, como yo me entenderé con el otro.

JOAQ. Repórtate, yo te ruego que te reportes.

FORA El va á venir... sí... sé que va á venir...

JOAQ. ¡Calla...! ¡Yo te explicaré...!

FORA Sí; traiciones de hombres malos y de mujeres más malas aún. (Llaman á la puerta.)

JOAQ. ¡Jesús!

FORA ¡El...! ¡Abre esa puerta!

JOAQ. (Aparte.) ¡No puedo ni moverme!

FORA Abre esa puerta ó abro yo. (Va Fora hacia la puerta, y Joaquina quiere interponerse.)

JOAQ. ¡No, Fora, no!  
FORA ¡Silencio! (Fora abre la puerta, queda escondida detrás y Pedro pasa.)

## ESCENA V

FORA, JOAQUINA, PEDRO, luego DON ANDRÉS, QUINITO  
y SIMÓN

PEDRO (Entrando.) No esperaba yo menos.  
JOAQ. ¡Pedro!  
PEDRO Déjame decirte que te adoro; que no puedo vivir sin ti...  
JOAQ. ¡Vete, vete, por Dios!  
PEDRO ¿Irme? ¿Tú estás loca? ¿Irme sin la seguridad de tu cariño; sin la esperanza de que vuelvas á ser para mí lo que en más felices días? ¡Nunca!  
JOAQ. ¡Calla, calla!  
PEDRO ¡Que venga el mundo entero á ver quién puede separarte de mis brazos!  
FORA (Corriendo hacia los dos) ¡Yo!  
PEDRO ¿Tú?  
JOAQ. ¡Fora!  
PEDRO ¡Tú aquí! (1)  
FORA En mi puesto. ¡Entre el lobo y la oveja descarriá!  
JOAQ. Pedro... dile á lo que vienes.  
FORA ¿Más claro?  
PEDRO He venido á entregar á la señora unas cartas que le pertenecen.  
FORA ¡Mentira!  
JOAQ. ¡Sí, Fora!  
PEDRO ¡Mírala!  
JOAQ. ¡Pedro... sal de aquí!  
FORA (Yendo á la puerta y corriendo el cerrojo.) No será por esta puerta. (2)  
AND. (Desde fuera.) ¡Eh! ¡No cerrar! ¡No cerrar!  
JOAQ. ¡Andrés!  
FORA El amo. (Hace como que va á abrir.)

(1) Joaquina—Fora—Pedro.

(2) Joaquina—Pedro—Fora.

- JOAQ. (suplicante.) No, no abras, por Dios, Fora, por Dios! (1)
- PEDRO ¡Fora!
- QUIN. (Desde fuera.) Que no cierren ustedes que somos nosotros.
- FORA (A Pedro.) ¡Vete, sí, vete! ¡Ya nos veremos!
- JOAQ. (A Pedro.) ¡Por aquel lado! (Vase Pedro por detrás de la casa.)
- AND. (Desde fuera.) ¿Quién habla ahí? ¡Abrid, malditos!
- FORA Hay que darle tiempo á que salte la tapia.
- JOAQ. (suplicante.) ¡Sálvame, Fora!
- FORA A ti no: á el. Grita conmigo. ¡Socorro! ¡Socorro!
- JOAQ. (Como sugestionada.) ¡Socorro ..!
- QUIN. (Desde fuera y saltando la tapia.) ¡Allá ya un valiente!
- AND. (Desde fuera.) ¿Fero qué es esto: qué pasa en mi casa?
- FORA (Abriendo la puerta.) ¡Socorro!
- QUIN. (Encima de la tapia.) ¡Entrégate, bandido! (Suena un tiro, cae Quinito dando vueltas.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Socorro! ¡Socorro!
- JOAQ. ¡Jesús!
- SIMÓN (Entrando.) Alguna vez había de llegar á tiempo la justicia.
- AND. (Viendo á Simón.) ¿Qué has hecho, bárbaro?
- SIMÓN (Pasmado.) ¡El pescador!
- QUIN. ¡Un médico, un médico!
- SIMÓN No hay cuidao: estaba cargá de sal.
- AND. ¿Y para cuándo dejas los perdigones?

## MUTACIÓN

---

(2) Pedro—Joaquina—Fora.

## CUADRO TERCERO

En la misma decoraci6n que el cuadro primero

### ESCENA PRIMERA

FORA, sola

Entrando en escena jadeante, angustiada, como despu6s de sostener una lucha horrible

¡No pu6 m6s, se m'han acabao t6os los bríos y se m'han agotao toas las lágrimas! ¡Probetica Fora! ¡Se l'ha venío el cielo encima! ¡El no te quiere! ¡El se ríe de tí! ¡Te desprecia!... (Llora.) ¡Aún, aún me quean unas poquicas lágrimas! ¡Ea! ¡Basta de lloriqueos! ¡Basta de lamentaciones! ¡No es pa eso pa lo que he venío!... ¡Se oye gentel No quiero que me vean; me esconderé detrás de la casa. (Vase.)

### ESCENA II

DON ANDRÉS, DON LOPE, QUINTO y SIMÓN

SIMÓN            ¡Qué ágil está el señorito! (1)  
QUIN.            Afortunadamente no me alcanzaron más que tres ó cuatro granos de sal.  
LOPE            La verdad: (A don Andrés.) ¿de dónde volverías tú con mi chico á esas horas?  
AND.            ¿No te he dicho que de dar un paseo?  
LOPE            ¡Je, je!... Paseaban... ¿Y cómo fué encontrarse allí Fora y Joaquina?  
AND            Pues está bien claro. Mi mujer me lo ha explicado todo. Fora fué á quejarse de que

(1) Don Lope—Don Andrés—Quinto—Simón.



la habían echado del cortijo y entró en casa, como es consiguiente, por la puerta principal; vio á Joaquina y juntas salieron al huerto á buscarme.

QUIN.

A buscarnos.

AND.

Se encontraron abierta la puerta que da al campo y la cerraron.

QUIN.

Eso es: la cerraron.

AND.

En esto, dicen que oyeron un ruido, y, como mujeres y medrosas, comenzaron á pedir socorro.

QUIN.

Llegamos nosotros, las oímos desde fuera, y no pudiendo entrar por donde habíamos salido, yo, que no me paro ante ningún obstáculo, salté la tapia para acudir en su auxilio lo más pronto posible..

SIMÓ :

Y yo, que estaba vigilando y no podía figurarme que el señorito hiciá de gato, lo tomé por un merodeador, me eché la escopeta á la cara ansina..

AND.

Donde tú te vas á echar la escopeta es á tres leguas de distancia.

QUIN.

¿Y cómo es que, afortunadamente, la llevabas cargada con sal?

SIMÓN

Pues porque *me se* habían acabado los perdigones.

AND.

Yo voy á entrar á hablar con los cortijeros.

LOPE

¿Insistes en despedirlos?

AND.

Sí: las tierras no pueden continuar en este estado.

QUIN.

¿Y qué va á ser ahora del estudiante?

AND.

Hemos covenido Joaquina y yo en costearle la carrera. Es una recompensa en atención al tiempo que llevan los padres en la casa.

LOPE

¿Qué corazón tiene Joaquina!

QUIN.

¡Un fenómeno!

AND.

(A don Lope.) Entra tú conmigo para que no me entretengan.

LOPE

Vamos allá.

QUIN.

Aquí esperamos el guarda y yo.

### ESCENA III

QUINITO y SIMÓN

- SIMÓN Conque, señorito, ¿quiere usted que le acompañe á algún lao?
- QUIN. No, gracias; espero aquí á mi padre y á don Andrés.
- SIMÓN Como usted quiera.
- QUIN. Lo que quiero es que te estés quietecito con la escopeta, que...
- SIMÓN Entendí: que el diablo las carga.
- QUIN. Y tú la descargas.
- SIMÓN Si fuera usted cazador no le tendría miedo á las armas de fuego.
- QUIN. Ahí tienes tú la ventaja de un *sport* á otro. La caña es un arma inofensiva.
- SIMÓN Y tan inofensiva: como que hasta los peces se rien de ella.
- QUIN. ¡Qué sabes tú, bárbaro! La pesca es el placer de los dioses.
- SIMÓN Prefiero ser bárbaro y cazar.
- QUIN. La pesca es muy superior á la caza hasta en lo remoto de su origen. Y si no, vamos á ver. ¿De qué se valió Eva para seducir á Adán?
- SIMÓN De una manzana.
- QUIN. ¿Y qué simboliza la manzana?
- SIMÓN Yo no sé de eso.
- QUIN. El anzuelo con que la pescó.
- SIMÓN Es verdá; pero aquel mismo día se inventaron también las armas de fuego.
- QUIN. ¿Y en qué te fundas?
- SIMÓN En que no hicieron más que comerse la manzana y salieron *disparaos* del Paraíso.
- QUIN. ¡Ja, ja! Tiene gracia, pero no me convences.
- SIMÓN Donde esté la caza ..
- QUIN. Donde esté la pesca...

### Música

QUIN. El pescar es un deporte,  
que requiere gran destreza;  
buena caña y buen anzuelo  
y muchísima paciencia,  
y muchísima paciencia  
para ver anochecer...

SIMÓN No comer en todo el día  
y volverse sin un pez.

---

QUIN. Para disfrutar, pescar.  
Este es el mejor *sport*.

SIMÓN Para disfrutar, cazar.  
No hay otro placer mayor.

QUIN. Me he de retratar así  
y en el *A B C* saldré  
y me ensalzarán allí.

SIMÓN ¿Qué me cuenta usted?

---

QUIN. El cazar es ejercicio  
que requiere buenas piernas,  
excelente puntería  
y magnífica escopeta,  
y magnífica escopeta  
que se llegue á disparar.  
Unas veces por delante  
y otras veces por detrás.

---

SIMÓN Para disfrutar, cazar.  
No hay otro placer mayor.

QUIN. Para disfrutar, pescar.  
Este es el mejor *sport*.

LOS DOS Me he de retratar así,  
y en el *A B C* saldré  
y me ensalzarán allí...

SIMÓN ¡Por lo que cacé!

QUIN. ¡Por lo que pesqué!

## ESCENA IV

DICHOS, DON ANDRÉS, DON LOPE, TÍO MATÍAS y TÍA PACA

### Hablado

- AND. Conque, adiós y crean ustedes que siento mucho que las circunstancias...
- MAT. Hágase la voluntad del señorito. Usted es el cuchillo y nosotros la carne.
- PACA Y Dios les pague á los señores lo que van á hacer por nuestro hijo.
- AND. Bien, bien. Y si el muchacho ha de hacer el viaje en nuestro mismo coche, avisarle en seguida y que salga al camino.
- SIMÓN (Aparte.) ¡Se lo llevan!
- QUIN. (Idem.) Menos mal que irá en el pescante.
- AND. ¡Adiós! ¡Adiós!
- MAT. ¡Que Dios de salud á los señores!
- PACA Y hasta otra.
- QUIN. No, hasta otra no. ¡Cualquier día me ven á mí por estos andurriales!

## ESCENA V

TÍO MATÍAS, TÍA PACA, luego PEDRO

- PACA ¡Hijo de mi alma!
- MAT. ¡Cuarenta años de buenos servicios tienen este pago!
- PACA ¿Qué hacemos ahora?
- MAT. ¿Qué hemos de hacer? Avisar al chico: que se salve él siquiera: nosotros pa morirnos no necesitamos na.
- PACA Aquí viene: que no sepa que nos echan del cortijo.
- PEDRO (saliendo.) ¡Hola, madre!
- PACA Entra en la casa que tenemos que hablar.
- PEDRO (Siguiendo á sus padres que entran en la casa.) ¿Qué pasará?

## ESCENA VI

FORA, sola

(saliendo.) ¡Se lo lleva ella! ¡Lo he oído todo! Como se reirían de mí si eso fué posible... que no lo es... que no lo será... que no púe serlo!... ¡Engañar ella á su marido! ¡Abandonar él á sus pobres viejos!... ¿Cómo ha de consentir Dios tanta infamia? (Mirando al cielo.) ¿Verdá que no, verdá que no lo púe consentir? ¡Y si lo consintiera Dios, aquí estoy yo pa impedirlo! (Oyendo pasos.) ¡Ah! ¡El! ¡Pero no viene sólo! ¡Lo acompaña el tío Matías! ¡A la senda, Fora, á la senda! (Se esconde.)

## ESCENA VII

PEDRO, TÍO MATÍAS y FORA oculta

MAT. (A Pedro.) Aquí donde tu madre no nos oye: la verdá, hijo mío, la verdá: ¿no ha sufrido quebranto tu decisión?

PEDRO Ninguna, padre.

MAT. Entonces, Dios te guíe. A estudiar, á ser hombre de bien, y á pensar en estos pobres viejos que tanto te quieren...

PEDRO Adiós, adiós: atienda usted á la madre que yo llegaré solo hasta el camino.

MAT. (Besándolo.) ¡Adiós, hijo mío! (Tío Matías entra en la casa.)

PEDRO ¿Llegaré á tiempo?

## ESCENA VIII

PEDRO y FORA

FORA (A Pedro.) ¿Ibas á despedirte de mí? (1)

PEDRO ¿Otra vez tú?

FORA La última. ¿Tienes prisa? ¿Verdá?

---

(1) Pedro - Fora.

PEDRO           ¿A qué me lo preguntas si lo sabes?  
 FORA            Sí, lo sé to: por eso estoy aquí.  
 PEDRO           Bueno; pues si lo sabes todo sabrás que voy  
                   á Madrid á terminar mi carrera.  
 FORA            ¡Mentira! ¡Falso! ¡Más que falso! ¡A mí no  
                   pues ya engañarme! ¡Engañarás á esos po-  
                   bres viejos!  
 PEDRO           ¡Fora!  
 FORA            A esos pobres viejos arrastraos por tí á la  
                   miseria.  
 PEDRO           ¿Estás loca?  
 FORA            Pero no será: estoy yo aquí pa impedirlo.  
                   (Cogiéndolo.)  
 PEDRO           (Desprendiéndose.) ¡Quita!  
 FORA            Si no has de pasar; si estoy loca, como tú  
                   dices: loca de celos, de ira, de desespera-  
                   ción...  
 PEDRO           ¡Fora! (Amenazándola.)  
 FORA            ¡Pégame, pégame si quieres!... Si tú mandas  
                   en mí... si eres mi amo... pero no te vayas,  
                   Pedro, de mí alma .. no te vayas...  
 PEDRO           Aparta, Fora: me están esperando: el coche  
                   va a llegar.  
 SIMÓN           (Dentro.) Pedro, que vas á llegar tarde: que ya  
                   se ve el coche.  
 FORA            ¡Ah! ¡No! ¡Si no has de irte!

ESCENA IX

DICHOS, TÍO MATÍAS en la puerta de la casa y SIMÓN por el foro

MAT.           (Observando.) ¿Eh? ¿Quién grita? ¿Qué es eso?  
 FORA            ¿No sirven ruegos? Pues sirvan amenazas.  
                   Desde ayer es mío el cortijo. ¡Vete con esa  
                   mujer y se han queao tus padres sin techo!  
 PEDRO          Aun puede arreglarse todo. Fora, yo he de  
                   volver pronto.  
 FORA            ¡Ca! ¡Eso no! ¡Tú has de quedarte aquí! ¡O  
                   ella ó tus padres! ¡Elije! (Se oyen los campani-  
                   llos del coche.)  
 PEDRO          ¡Ah! ¿El coche? (Quiere salir y Fora lo detiene.)  
 FORA            ¡No, no has de irte!  
 SIMÓN          (Sujetándola.) ¡Déjalo que se vaya!

- PEDRO ¡Suelta! ¡Suelta!  
FORA ¡Por tus padres! ¡Pedro, por tus padres, por ellos!...
- PEDRO (Dando un empujón á Fora y arrojándola en tierra.)  
¡Quita! (Se va.)
- FORA (Levantándose, cogiendo la escopeta de Simón y apuntando hacia donde va Pedro.) ¡Infame! ¡Infame!
- SIMÓN ¿Qué vas á hacer?  
MAT. ¡Fora! .. ¡Que es mi hijo!...
- FORA ¡Es verdá! ¡Estaba local! (Tirando la escopeta.)  
MAT. ¡Sin hijo! ¡Sin hijo y sin hogar! ¡Todo... todo perdido!
- FORA (Abrazándose al tío Matías.) ¡No! ¡¡Hija y hogar: de to, de to tién ustés!! (Sacando el contrato del pecho y dándoselo al Tío Matías.)  
MAT. ¡¡Fora!!  
SIMÓN ¡Adiós, cortijo! ¡¡Adiós, Andresillo!! ¡¡Adiós, cencerio!!! ¡Ay!...

TELON





## Obras de Manuel Fernández de la Puente

---

- El tío Morrión*, zarzuela en un acto, música del maestro Chalóns.  
*El Dios Grande*, ídem íd., música del maestro Caballero.  
*El abuelito*, ídem íd., música del maestro Caballero.  
*La moza de temple*, ídem íd., música de los maestros Hermoso y Caballero (hijo).  
*El lego de San Pablo*, ídem en tres actos, música del maestro Caballero.  
*El Regimiento de Arlés*, ídem en un acto, música del maestro Donizetti.  
*El gran embustero*, zarzuela cómica en un acto, música del maestro Pablo Luna.

### En colaboración con otros autores

- La estrella con rabo*, zarzuela en un acto, música de los maestros Chalóns y Alvarez.  
*Siluetas madrileñas*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.  
*¡Ande el movimiento!*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.  
*Chico y chica*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.  
*Loreto Frégoli*, ídem íd., música de los maestros Chalóns y Alvarez.  
*El belén del abuelito*, ídem íd., música del maestro Chalóns.  
*El guitarrico*, ídem íd., música del maestro Pérez Soriano.  
*Correo interior*, ídem íd., música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.  
*Los figurines*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Cereceda.  
*Mundo, Demonio y Carne*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Valverde (hijo).  
*La faena*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Chalóns.  
*La cacharrera*, ídem íd., música de los maestros Caballero y Hermoso.  
*Ninon*, ídem íd., música del maestro Chapí.  
*El solitario*, ídem íd., música del maestro Torregrosa.  
*El guarda jurao*, ídem íd., música del maestro Barrera.





**Precio: UNA peseta**